

Año XIII. N.º 643

20

céntimos

# EL CINE

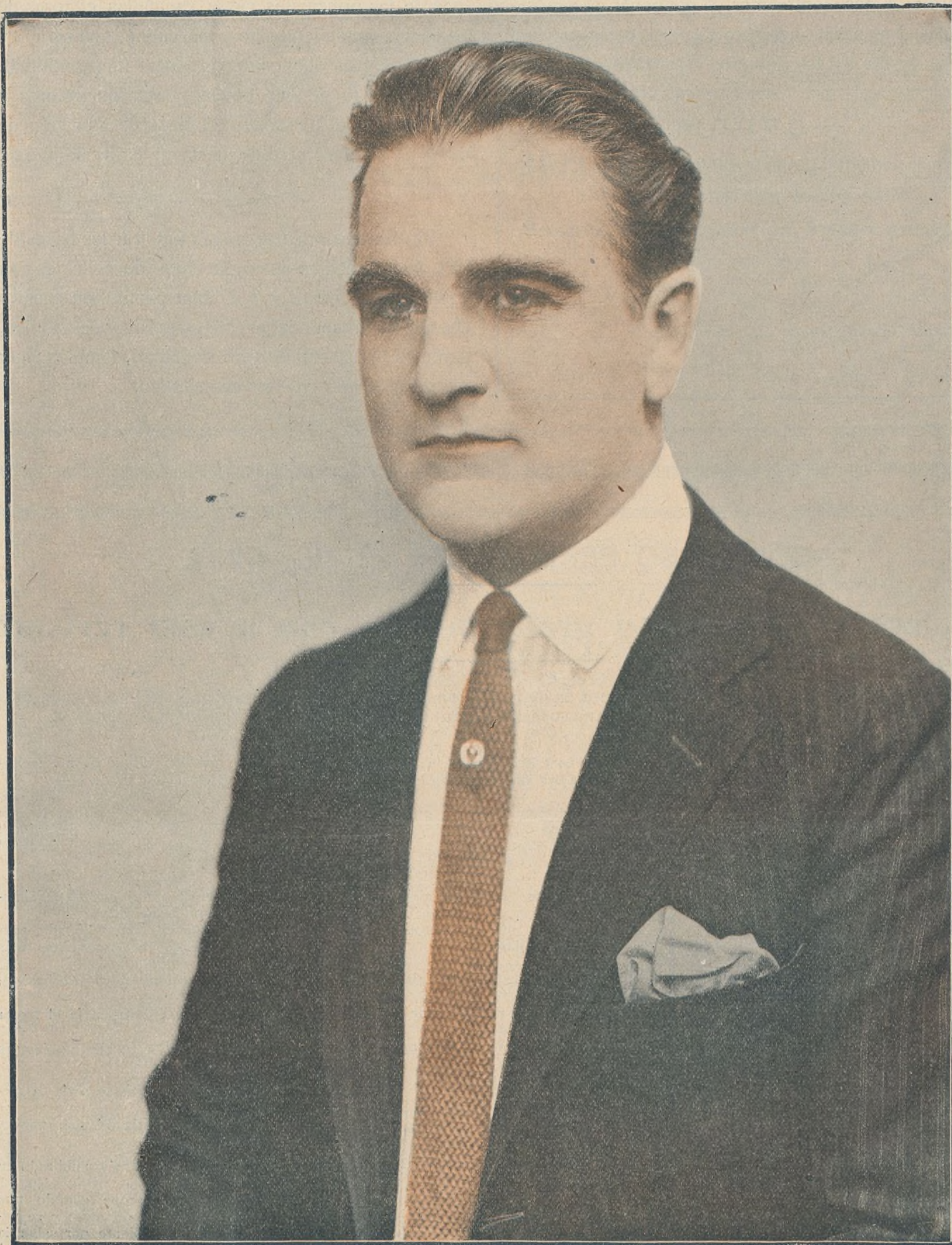
REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

7 Agosto 1924

20

céntimos



El intrépido actor WILLIAM DESMOND, que ha filmado para la Universal la emocionante serie «La vuelta al mundo en 18 días», la que será en breve presentada al público



## Los grandes concursos de EL CINE

**¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla**

Habiendo finido este interesante concurso, empezamos a publicar el cupón para la emisión de votos, advirtiéndolo a las personas que concurren a esta votación que cada una de ellas puede mandar cuantos votos quiera, teniendo en cuenta que cada cupón solo tiene el valor de un voto.

Serán válidos, únicamente, los cupones que vengan en sobre abierto, *franqueado con sello de 2 céntimos* y dirigidos al director de EL CINE.

Los premios, como ya anunciamos en las bases de este concurso son: Los dos primeros para la concursante o el concursante que obtengan mayor número de votos y consistirán en pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas editoras de películas. Los premios tercero y cuarto corresponderán a los concursantes femenino y masculino, que sigan en número de votos a los primeros y consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad.

**CUPÓN**

correspondiente al número **643** de **EL CINE**  
válido por un voto para el Concurso

**¿Tiene usted el rostro fotogénico?**

D. ....

*vota por la concursante o el concursante* .....

Con el fin de que puedan votar los lectores y suscriptores del extranjero, el plazo de admisión de votos no quedará cerrado hasta el día 31 de agosto próximo.

En breve comenzaremos a publicar las bases de otro gran concurso de argumentos de películas con importantes premios y, simultáneamente, en nuestro deseo de corresponder al constante favor del público, daremos las bases de otro concurso, también muy interesante, con premios en metálico.

## CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

**¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?**

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

Charlot entra en una herrería y al verle el dependiente le pregunta:

—¿Qué desea el señor?

—Deseo un aparato cine-parlante.

—Está usted loco—le responde y se echa a reír a carcajada.

Charlot acaba la paciencia diciéndole:

—¿No tiene una voz-cine?

—Sí... las que quiera.

—Pues entonces si yo estoy loco usted es un torpe.

*Pedro B. Zamora (Sallent)*

Un actor poco conocido en España, Arry Nilson, llama a una actriz muy poular:

—Ana. Q-ue Nilson.

—¿Sabéis por qué el actor Livio Pavanelli se llama así?

—Porque tenía una novia muy aficionada a las aves y se le puso una «pava» enferma y cuando el animal mejoró, mandó a su novio este telegrama:

«A-livio Pava-Nelly.»

—¿Cuál es el actor que nos aconseja que no leamos libros malos?

—Lee Moran, porque dice Lee Moral.

—¿Qué artista la nombran más los profesores de las escuelas?

—Pues Lila Lee, porque a los alumnos torpes les dicen: Lila, Lee.

—¿Qué artista hace la propaganda de una pluma estilográfica?

—Pues Ida Waterman.

*R. Morales (Granada)*

—¿En qué se parece un cine a una mercería?

—En que hay muchos metros de cinta y muchas bobinas.

—¿Cuál es la artista que trabaja con más regla?

—La Talmadge, porque tiene Norma.

—¿Cuáles son las películas más elásticas?

—Las de «Gomont».

—¿En qué se parece un escenario de teatro a un cuartel de artillería?

—En que tiene baterías.

—¿Y a una clase de labores?

—En que tiene bastidores.

—¿Cuál es la letra más pegajosa del cine?

—La g latina... que se encuentra en todas las películas.

—¿Por qué son tan altos los techos de los locales donde se da cine?

—Porque primero la cinta se «desarrolla» en la cabina; luego en la sala se «desarrolla» el asunto y después el entusiasmo sigue «creciendo» hasta el final.

—¿Cuál es el santo que tiene siempre en peligro su santidad?

—San Francisco... de California, porque está rodeado de las artistas más hermosas del cine.

*Victoriano Pueyo (Barbastro).*

—¿Qué artista de cine sería el mejor maestro?

—Douglas Mac Lean, porque siempre entienden «lean».

—¿Qué pareja de artistas sería la mejor?

—Tom Mix y Perla Blanca, porque serían Tom y Perla.

—¿Qué artista es el más nombrado en reuniones?

—Max Linder, porque cuando uno está contando un caso a otros y se para, el que está impaciente por saber la cosa, le dice: ¿Qué max? ¿Qué max?

*Policarpo López*



## EL CINEMATÓGRAFO

## I

### Su historia

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

**L**A crisis del teatro no se ha presentado de súbito; viene de atrás. Su competidor y enemigo es el cinematógrafo, al cual algunos se lo figuran como hijo ingrato y codicioso del arte teatral, que se ha levantado con la hacienda paterna.

A los aficionados al teatro no se les ha ocurrido cosa más propia para obviar la enojosa competencia que despreciar el cinematógrafo, atribuyendo su boga a motivos torpes. Dicen que el incentivo más poderoso del cine es la tiniebla, en donde se asilan voluptuosidades precarias y clandestinas. Esta explicación es insensata. El problema del cinematógrafo merece la pena de ser considerado más seriamente.

Me propongo revisar un libro sobre este asunto publicado en los Estados Unidos: *The Photoplay* (La comedia fotográfica), por Hugo Münsterberg.

«En América— escribe Münsterberg—, que en tiempos recientes ha llegado a ser el país clásico de la producción cinematográfica, puede decirse que la historia comienza con la exposición de Chicago, en 1893, cuando Edison exhibió su kinetoscopio. El visitante depositaba una monedita de níquel en una ranura, comenzaba a funcionar un pequeño motor, y a través de un cristal de aumento se veía una bailarina danzando, o una lucha de chicuelos, etc., etc. Menos de un cuarto de siglo después, veinte mil cinematógrafos están abiertos diariamente en los Estados Unidos, y millones de almas obtienen horas de goce por la misma monedita de níquel. En aquella diminuta caja inventada por Edison sólo uno podía mirar de cada vez por un agujero, y no veía sino una escena vulgar. En los veinte mil cinematógrafos, que son la prole de aquel juguete, todas las pasiones y emociones humanas hallan escenario, y cuanto la historia narra, la ciencia demuestra o la imaginación inventa, agítase vivo en la pantalla cinética.»

Con todo, el origen y desarrollo del cinematógrafo no son enteramente americanos. El principio científico a que el cinematógrafo obedece es harto conocido, y consiste en que las imágenes aisladas, en rápida sucesión, pero separadas por interrupciones correlativas, el ojo humano las percibe no como simples impresiones de posturas distintas, sino como un movimiento enlazado, continuo.

Münsterberg fija la historia del cinematógrafo en varias etapas y fechas. En 1825, un doctor, Roget, en una revista de filosofía, y en 1831, Faraday en el *Journal of the Royal Institute of Great Britain*, señalan y estudian varias ilusiones ópticas sobre el movimiento. En 1832, Stampfer, en Alemania, y Plateau, en Francia, cada cual independientemente, y al propio tiempo, inventan un arbitrio mediante el cual dibujos de un objeto en varias fases de movimiento dan la impresión de un movimiento continuado. Stampfer llamó a su invento «discos estroboscópicos»; Plateau al suyo, «phenakistoscopia». Uchatius, de Viena, construyó, en 1853, un aparato con que proyectar los discos estroboscópicos sobre un muro. Siguió

Horner, con su «dédalo», en el cual el disco fué reemplazado por un cilindro hueco, con los dibujos en el anterior y agujeros por donde mirar desde fuera, en tanto el cilindro permanecía en rotación. De aquí salió el zootropio o bioscopio, juguete que a todos nos es familiar. Hasta aquí las imágenes empleadas a fin de producir la ilusión óptica del movimiento eran arbitrarias, obra del artista, desanimadas de vida verdadera. En esta etapa de formación, el presunto o rudimentario

cinematógrafo se aprovecha de los progresos del arte fotográfico. En 1872, la máquina fotográfica se ha perfeccionado en términos que consigue tomar fotografías instantáneas. En este mismo año, el inglés Muybridge se propone retratar el movimiento. Verifica su experimento en California, de la traza siguiente: Un caballo negro iba pasando, al paso, al trote y al galope, por delante de una pared blanca y en frente de veinticuatro máquinas fotográficas, desde las cuales, hasta la pared había veinticuatro hilos, que el caballo rompía, uno a uno, en su marcha, de manera que el obturador de los objetivos funcionase; y de esta suerte, cada máquina tomaba oportunamente su instantánea. Por primera vez, la milenaria pupila del hombre vió la posición real de las piernas del caballo al trote y al galope. No es de extrañar que las fotografías de Muybridge interesasen a los pintores franceses cuando las presentó en París; pero, sobre todo, apasionaron al fisiólogo Marey, gran investigador de los movimientos de los animales. Marey perfeccionó el método de Muybridge, adaptándole una idea de que se había servido el astrónomo Janssen para la fotografía astronómica.

Por los mismos años, aproximadamente, Anschütz, en Alemania, consiguió un nuevo progreso en los ensayos de Muybridge, no ya fotografiando los movimientos, sino reproduciendo las positivas en una tira de papel que se colocaba en rededor de una rueda horizontal. El aparato de Anschütz era semejante al bioscopio, con una ingeniosa aplicación de luz eléctrica, a fin de iluminar a ráfagas cada imagen, en el momento de pasar, ante la vista, por un punto determinado.

Hasta aquí la fotografía del movimiento tropezaba con una limitación, la del número de instantáneas que era dado tomar; número siempre escaso, por razón de las dificultades de las placas de cristal; por donde los movimientos reproducidos eran necesariamente de naturaleza rítmica y homogénea. Esta limitación la superó Eastman, de Rochester (Estados Unidos), que inventó la película (*film*). Con el hallazgo de la película pudo ya sobrepasarse el sistema de la rueda giratoria, en el cual un número reducido de instantáneas repetían sin cesar el mismo movimiento. Era ya factible hacer desfilar las fotografías, en vez de hacerlas girar, y el número, duración y naturaleza de los movimientos fotografiados ya no reconoció límite. Sin embargo, faltaba todavía un pequeño detalle para completar el cinematógrafo: era menester hallar la manera de que la película no apareciera pasando, sino que cada fotografía se viese por un momento solamente, como en reposo, de suerte que la sucesión rápida de imágenes, estáticas provocase la ilusión del movimiento. Este pequeño detalle lo dió resuelto Edison, en su kinetoscopio, mediante un simple interruptor rotativo que marcha en sentido encontrado al que lleva la película.

RAMON PEREZ DE AYALA

(De «El Sol»)

### OBRAS MAESTRAS DEL CINE

En el próximo número, correspondiente al día 9 del actual, que será extraordinario, publicará

#### AMOR DE MADRE

según el argumento de la emocionante película de la grandiosa marca Universal, interpretada por la bellísima «estrella» Káthy Williams y el famoso actor Roy Stewart.

#### AMOR DE MADRE

es un drama intenso, arrancado de la vida real, que se desarrolla en un ambiente aristocrático. En

#### AMOR DE MADRE

se describe de mano maestra la vida de una dama de alto rango, un poco lijera y licenciosa, pero no perversa, que se divorcia de su marido, sale de su país, frecuenta los grandes clubs y es causa inconsciente de la muerte de un príncipe. A pesar de todo triunfa el

#### AMOR DE MADRE

y esta dama regresa a su país donde dejó una hija, que es ya una mujercita adorable de la que promete no apartarse jamás.

Al dar OBRAS MAESTRAS DEL CINE

#### AMOR DE MADRE

en número extraordinario es por no mermar extensión a su interesante argumento, lo cual redundaría en perjuicio de la narración y, por lo tanto, de sus lectores.

Postal del célebre actor Ramón Novarro.

#### NUMEROS PUBLICADOS

1.º *Almas en venta*; 2.º *En el Palacio del Rey*; 3.º *Pedrucho*; 4.º *El terremoto*; 5.º *Lecciones de amor* (postal de Gloria Swanson); 6.º *Bavu, el bolchevique* (extraordinario; postal de Thomas Meighan); 7.º *Manual del Perfecto Casado* (postal de Pola Negri); 8.º *Tigre blanco* (postal de Charles Ray); 9.º *Sin ayuda de nadie* (postal de Betty Compson); 10.º *El hombre de Río Perdido* (postal de Charles Roche); 11.º *La Reina de Saba* (postal de Jacqueline Logan); 12.º *El Tesoro de la Carabela* (postal de Edmund Lowe); 13.º *El huésped de media noche* (postal de Rodolfo Valentino); 14.º *Si las mujeres mandasen* (postal de Viola Dana); 15.º *La Cachorrilla* (postal de Antonio Moreno); 16.º *La desposada de nadie* (postal de Bárbara La Marr); 17.º *El supremo tesoro* (postal de J. Warren Kerrigan); 18.º *Tenorio por carambola* (postal de Marguerite de la Motte).



## UN HOMBRE POPULAR Y EXTRAORDINARIO

No bien hubimos llegado a la Argentina, nuestra primera ocupación fué comer; la hora de llegada fué oportuna para ello. Junto a la mesa un aparato receptor de radio-telefonía, sincronizado con la Asociación de Radio Cultura, amenizaba nuestro almuerzo.

La potente voz del anunciante hirió nuestro tímpano con las siguientes palabras. «Tango Cascabelito, cantado por su autor señor Böhr». Escuchamos; muy lindo, como dicen por aquí.

Más tarde, al acercarme a la pianola, noto la existencia de varios rollos con la firma de Böhr, elijo uno. «Camel», lo toco, estupendo.

Más tarde, un disco impresionado con «serrucho», por Böhr.

No extrañará a los lectores de esta popular revista que termináramos por preguntar:

—¿Quién es Böhr?

Nadie nos respondía. Todos hablan de él y nadie le conoce. Me propuse buscarle y le encontré. ¿Cómo? No he de explicarlo para no quitar encantos a esta información.

Ya frente a él, le pregunté a boca de jarro:

—¿Es usted Böhr?

Y con una sonrisa franca, de hombre simpático y feliz, contestó afirmativamente a mi pregunta.

Antes de que se interesara por el objeto de mi visita, me adelanté diciendo:

La revista barcelonesa EL CINE, hasta donde por mi mediación ha llegado su popularidad, solicita de usted unas notas, un retrato y alguna de sus obras para solaz de sus lectores.

—No será tanto; pero, en fin, si usted lo dice, cuente con lo que pide y me tiene a sus órdenes.

Ibamos a comenzar nuestro interrogatorio reporteril preguntando si era argentino, cuando nos atajó con la siguiente frase:

—No, señor; pero mi nacionalidad es desconocida que no he querido revelar a nadie todavía; no es que reniegue de mi patria pero prefiero ser del mundo... del arte.

Me crié en Punta Arenas (Chile). ¿Músico? no, un aficionado solamente. A los catorce años escribí música clásica... un «Nocturno» y no solamente la escribí, sino que hice imprimir mil ejemplares y sólo vendí tres.

A los diez y ocho años reincidí, esta vez con un «fox-trot», «Patagonian»... Por ahí anda olvidado. No tuvo ningún éxito.

Siempre sonriente, continúa:

—Sin tener ninguna noción de cinematografía y amparado por un gran optimismo, inicié una empresa que estaba llamada a fracasar... Se salvó por mi audacia... No disponía de capital; pero me di maña, monté un taller con todo lo necesario, hice una película de mil ochocientos metros con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes. ¡Gran éxito! Se exhibió en Chile, en Brasil y aquí, en Buenos Aires. Después fui a Santiago. Con el ministro del Interior recorrí toda la región de Antofagasta, haciendo películas en las salitreras y minas



Böhr, el popular artista autor del fox-trot «Camel» (la canción del serrucho) que publicamos en otro lugar de este número

de cobre. Pasé por Buenos Aires agregado a la embajada Jorge Matte, que fué al Brasil... Al regreso, en mayo de 1921, me quedé en Buenos Aires, conquistado por los encantos de la gran ciudad. No sabía qué hacer; andaba sin trabajo, pero tenía fe en lo porvenir. Me ocupé en una empresa cinematográfica, que abandoné al poco tiempo. Después vinieron días duros... Mi capital llegó a reducirse a doce centavos...

Fué el primero que impresionó discos con «serrucho». ¡Un éxito magnífico! Se vendieron veintitrés mil de «Tutankhamen»... Hace unos cinco meses intervine en una audición radiotelefónica a dos pianos. No atrajo la atención. Después seguí

sólo; mis conocimientos del alemán, inglés y castellano me permitieron distraer a los aficionados que festejaron las canciones que yo les servía periódicamente. Empezaron a popularizarse, «Cascabelito», «Camel», «Tutankhamen», «Columba», letra y música por mí compuestas.

El serrucho, es eso, un serrucho vulgar de los que usan los carpinteros, de unos ochenta centímetros de largo, colocado el puño y sujetado por ambas rodillas. Situada la mano izquierda a la otra punta del serrucho haciendo palanca con el dedo pulgar, golpeando sobre la hoja (que debe procurarse sea bien templada) con martillo de badana endurecido como son los martillos de los pianos y dando a las piernas un temblor de arriba abajo apoyando sólo en tierra la punta del pie, y modulando el sonido con flexiones más o menos pronunciadas que se le den al instrumento, se le arrancan sonidos preciosos de los instrumentos humanos que acompañan magníficamente cierta clase de música como son los fox, los shymmis, etc., y toda la música nueva americana.

Puedo cantar también en francés, portugués y en italiano, y puede decir que estoy aprendiendo el catalán para cantar canciones catalanas.

Ahora debutaré en el Porteño, con la exhibición de mis canciones en distintos idiomas, que me acompañe yo mismo al piano.

Sí, estoy recopilando unas notas de mi vida para condensarlas en una película, cuyo protagonista seré yo mismo.

Le aseguro que será algo interesante por lo complicado y variado de mi vida, he hecho de todo en este mundo.

He sido profesor de baile, agregado de embajada, actor teatral y cinematográfico, empleado y empresario, impresionador de discos fonográficos, etc., etc.

Ya estoy en tratos con la empresa editora y creo que pronto será un hecho.

No, no conozco España, pero en breve pienso ir a Francia y España, que tengo grandes deseos de ver.

Mucho más charlamos con él, siempre interrumpidos por llamadas telefónicas de sus admiradoras; pero la extensión de nuestra revista no permite más.

Al despedirnos del señor Böhr nos dedicó unas fotografías, nos entregó el fox «Camel» para su publicación y se ofreció incondicionalmente a los lectores de nuestra popular revista EL CINE.

J. DE LA PEÑA

Buenos Aires.

## LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

# RAY

MONTADA CON  
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

A la **LIBRERIA ITALIANA**,  
**Rbla. de Cataluña, 125**, le ha sido  
concedida la exclusiva para la venta  
en **Barcelona** y en el resto de **Cataluña**, de todas las publicaciones de la  
**Empresa Editorial «EL CINE»**.



# EL BRILLO DE LAS ESTRELLAS

Intimidades de artistas cinematográficos

XI

## El enigma roto

ES una delicia pasear por una ciudad de noche, buscando los lugares más desiertos para que el zumbido urbano no distraiga nuestras meditaciones o rompa el hilo sutil de nuestras fantasías, cuando deambulamos solos, y no interrumpa la charla cuando el paseo nocturno lo hacemos con una compañía que nos es grata.

Afortunadamente, la Habana, aunque es una capital populosa no tiene el trajín ciudadano de Londres, el bullicio de París, ni la actividad urbana de Nueva York. Es fácil encontrar sitios apartados y casi solitarios a donde llega muy tenuamente el rumor de colmena de la ciudad. A uno de estos lugares nos encaminamos Gloria, Norma y yo. Si los habitantes de la Habana se llegan a apercebir de que aquellas elegantes y gentiles muchachas, son dos famosas «estrellas» del cinema, nos habría sido imposible gozar de la noche que tenía un cielo azul limpio, moteado de rutilante pedrería celeste, como el más rico y magnífico manto real que pueda imaginar un poeta.

Mientras caminábamos, nuestro palique rozaba cien temas diferentes: de modas, de pintura, de teatro, de literatura... La charla estaba amenizada por anécdotas mundanas de mucho sabor y desde luego de buen gusto, pues jamás me habría permitido delante de damitas tan ingeniosas y de tan aguda sensibilidad, referir cualquier lance de esos que suelen llamarse chistosos en España—¡algunos de los cuales se atreven a achacar a ingenio tan peregrino como Quevedo!—y que no son otra cosa que groseros engendros de gente zafia o retruécanos y paradojas de talentos mediocres, sin ninguna hondura espiritual.

Al cabo de dos horas de paseo y de charla, noté cierto deseo en Gloria de derivar la conversación hacia lo que era objeto de nuestro desaffo; pero yo, más experto que ella en estos torneos, le preparaba una trampa dialéctica para acabar de rasgar su secreto sentimental, su enigma, que se me presentaba bastante claro, aparentando olvido de lo que, sin embargo, constituía el nervio de aquella salida nocturna, no tan romántica como la del hidalgo Alonso de Quijano por campos de Montiel; pero asaz interesante.

Norma apuntó sagazmente:

—Hemos comentado varias cosas leves y profundas; pero nos hemos ido apartando del tema que engendró el mundo: el amor.

Aproveché la coyuntura para decir, sonriendo:

—¡Parece que nos causa miedo!

—¡A mí sí! ¡Un pavor tremendo!—exclamó Gloria.

—Le ha hecho a usted Cupido alguna jugareta de mal género?—pregunté.

—¡Oh! sí. No me ha disparado más que un flechazo, pero certero—confesó Gloria, que sin darse cuenta, había caído en la trampa.

He de insistir en que se la iba preparando diestramente, pues si Norma Talmadge indicó que no habíamos afrontado tema tan sugestivo y primordial como el del amor, origen de la humanidad, es porque le había sugerido esta idea por asociación con otras al hablar de

cierto cuadro de Rubens muy conocido. Yo comenté con una risa leve la ingenua exclamación de Gloria y ésta se puso seria, cosa rara en esta adorable mujer, y me preguntó:

—¿Por qué se ríe usted?

—Porque he triunfado: acaba usted de revelarme su secreto; el enigma de su vida, tan gloriosa, ya no existe para mí.



—¡Oh! ¡Oh! Creo que se equivoca usted, amigo mío. Es muy fácil suponer que una mujer esté enamorada sin fruto; pero no tanto conocer el proceso de su amor y el objeto amado—repuso la «estrella».

—Se miente usted misma para despistarme, Gloria—le dije.

Suspiró agitando su seno como una paloma asustada. Yo añadí:

—Está usted enamorada, es verdad; pero no sin fruto: quiero decir que es amada y usted lo sabe muy bien.

Rió, nerviosamente, y replicó:

—Algo ha avanzado usted, hacia mi secreto, pero esto no significa que esté próximo a descubrirlo.

—Está descubierto, encantadora amiga. Usted tan cortejada, usted que enloqueció a un rey destronado, a un rey latino que la conoció en París, sólo ama a un hombre, que no ha sido rey, ni príncipe, que no es aristócrata siquiera, sino a un trabajador formidable que ha conquistado un puesto de honor, sin que

lo deba más que a su esfuerzo, en el mundo de la cinematografía en el que usted es una de las estrellas más brillantes.

Gloria se vió descubierta, pero quiso disimular aún:

—Pero si es cierto como usted dice que M., ese trabajador formidable, me ama, ¿por qué mi amor es un fracaso?

Me puse serio a mi vez, porque comprendí que Gloria estaba harto afectada y le dije:

—Gloria, sé cómo idolatra usted a su padre, mi viejo amigo. Pues bien, cuando usted y ese hombre que posee su corazón pudieron enlazar sus vidas, la novia fué más cobarde que la hija y venció ésta. M. entendió que usted no lo amaba y usted no supo convencerlo de lo contrario. Y ya casado M. y con hijos, todo el amor que usted ocultaba se le salió un día por los ojos y entonces él supo la verdad. ¡Y ya era demasiado tarde!

—Pero en América existe el divorcio—apunta Norma.

Gloria quedóse mirando a su amiga, me miró a mí y haciendo un esfuerzo por aparecer serena, exclamó:

—En América existe el divorcio; pero existen también mujeres buenas que han llenado su hogar de risas y balbuceos infantiles, risas y balbuceos arrancados de su carne y de una mujer así: ¿quién se divorcia, aunque en América existe el divorcio? No, Norma; no, amigo mío, si M. fué capaz de abandonar a una mujer así, a unos bebés encantadores como los suyos, ya habría muerto mi amor. Prefiero que viva este amor, aunque sea estéril porque es platónico.

Callamos conmovidos ante el dolor heroico de esta mujer que admira el mundo. El cielo era transparente.

Gloria rompió el paréntesis exclamando:

—¡Oh!, qué noche tan pura y tan hermosa!...

De regreso al hotel—nos habíamos alejado mucho, sin darnos cuenta—ya no se volvió a hablar más del romántico amor de Gloria, confieso que estaba arrepentido de haber violado su secreto, que como una flor exquisita, perfuma su vida de mujer gloriosa.

### VALET DE PIQUE

## EL CINE

### BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos .....

calle .....

n.º piso .....

Población .....

Envíese adjunto en sellos de correo el importe de un trimestre.



# CAMEL

(La canción del Serrucho)

FOX TROT

por

JOSEPH BOHR

La última originalidad en la rítmica de los TROTS

JOSEPH BÖHR

Autor de «TUT-ANKH-AMON»

Campanas

Piano *pp*

Saxophone

*pp* Misterioso

perdiéndose



Con serrucho y boca cerrada

1ª vez PP - 2ª vez FF y en octavas

a la Coda

Después de la 2ª vez al  $\text{S}$

Coda

ff

Mercería,  
Labores y  
Novedades



ESTA CASA recibe continua-  
mente del extranjero las últi-  
mas novedades en adornos, la-  
bores, lanas, sedas y artículos de  
fantasía : : : Especialidad en  
**CINTAS : LANAS y  
SEDAS para JERSEYS**  
Puerta del Angel, 15 y 17  
Teléfono 4035 A



## ACOTACIONES

## La música, alma del cine

El cine no deja nada tranquilo, todo lo escudriña, todo lo revuelve, con todo se mete. Hasta con la música. Parecía que las únicas relaciones que existían entre la música y el cine eran simplemente la de acompañar aquella la proyección de determinadas películas. Mas no es así. No sólo a dar «sonoridad» a las películas limita su misión la música, sino a algo más: a representar el principal papel en varias películas.

¿Paradójico? En apariencia puede, pero cierto en el fondo.

¿La música, un arte etéreo, espiritual, divino, que se «siente» y que «no se ve» protagonista de películas? ¡Ajá! ¿Qué loco dice semejante cosa? Pues bien, aunque os riáis de mí, aunque me toméis por loco, lo repito: la música ha representado principales papeles en varios films, es el alma de muchas películas. Y os lo voy a demostrar.

Antes es necesario que escuchemos a don Luis, el artista eclesiástico que Blasco Ibáñez describe en *La Catedral*:

«A mí con la música me ocurren cosas raras: cierro los ojos y veo paisajes desconocidos, caras extrañas, y es notable que tantas veces como oigo las mismas obras se repiten idénticas visiones. Hay pasajes musicales que me hacen ver el mar, azul, inmenso, con olas de plata (y eso que yo nunca he visto el mar); otras obras desarrollan ante mí bosques, castillos, grupos de pastores y rebaños blancos. Con Schubert veo siempre duos de amantes suspirando al pie de un tilo, y ciertos músicos franceses hacen desfilar por mi imaginación hermosas señoras que pasean entre parterres de rosales, vestidas de color violeta, siempre violeta.»

¿Comprendéis ahora el papel que la música desempeña en ciertas películas?

Esas cosas raras y extraordinarias que la música hace desfilar por los ojos de la imaginación, ¿no logra el cine hacerlas desfilar por los ojos de la cara? Naturalmente. Y ahí entonces los casos en que el principal papel de las películas corre a cargo de la música.

El cine, que como buen mudo es muy expresivo, al recoger los «argumentos» de las obras de los genios del pentágono, produce obras sublimes.

Acordaos de la película de Abel Gance titulada «La Décima Sinfonía»: aquellas escenas en que el compositor Damor toca su sinfonía «Traición de mujer», ante un auditorio frío que va cediendo poco a poco, a medida que avanza la grandeza de la obra, están tan impregnadas de realismo, que escalofrías, que viéndolas sesiente la emoción del momento; aquellas escenas en que desfilar cual en sueños, en simbólicos cuadros, los fragmentos de las nueve sinfonías de Beethoven, son pruebas palpables del gran papel que desempeñan la música en algunas películas...

Acordaos de la sentimental película «No me olvidéis...», singularmente de la parte en que la violinista interpreta un maravilloso poema musical, que aparece en la pantalla.

Acordaos de la película alemana «El Astro»,

en que gracias a las audiciones de un émulo de Sarasate «vemos» en el blanco lienzo trozos de las más famosas composiciones de Wagner.

Acordaos, por último, de «El nocturno de Chopin», de «La marcha nupcial» y de la «Vida de Bach». En todas esas películas a la música corresponde el puesto de honor, pues en torno de ella gira toda la trama.

GUMUCIO

## Ecos diversos

## EN EL EXTRANJERO

## Películas deportivas

Eduardo Laemmle ha empezado a filmar una serie de super-producciones de carácter deportivo.

El intérprete principal es Billy Sullivan, el



Una vista grandiosa de la película «Luisa Miller» de los Seleccionados Capitolio

sucesor de Reginald Denny en «Sonando el cuerno».

## «La senda peligrosa»

Jack Hoxie, el actor cow-boy de la Universal está filmando una nueva película, «La senda peligrosa». William S. Hart es el director y Eugenia Gilbetr figura en el reparto.

## Regreso

Después de un año de ausencia, Josefina Hill ha regresado de nuevo a la Universal City para tomar parte en varias películas de Billy Sullivan.

## Otra producción de Mary Philbin

Mary Philbin, la célebre intérprete de «Los amores de un Príncipe», acaba de filmar una obra inglesa titulada «Los herederos».

Claude Gillinwater interpreta el papel de su noble padre. Este notable actor es el mismo que representó el papel de abuelo en la obra de Mary Pickford «El pequeño Lord de Fauntleroy».

## Artista contratada

Kathleen Myers, acaba de ser contratada por la Universal para que secunde a Herbert Rawlinson en su nueva producción «The Virtuous Crook», obra que dirigirá Irving Cummings.

## Constance Talmadge

Constance Talmadge está lista para comenzar a trabajar en la próxima cinta, tan luego como acabe con las principales escenas de «Lucha» en que trabaja Norma Talmadge. Todavía no se sabe el nombre que se dará a esa nueva cinta. Ronald Colman hará el papel de protagonista.

## Colleen Moore ha recobrado la memoria

En otras palabras, ha terminado la producción de la cinta «Temperamento», en que la Moore hace el principal papel con Conway Tearle. En esta película de la First National la popular «Flapper» de la pantalla hace el papel de una actriz que simula haberse vuelto loca para poder vengarse de los responsables de que se haya censurado su labor artística en la obra en que trabaja.

La señorita Moore descansará ahora un poco de sus fatigas del taller cinematográfico. La próxima cinta en que figura comenzará a hacerse dentro de dos semanas. Será una versión cinematográfica de la obra de Edna Ferber, «Tan grande». Esta ha sido adaptada por Adelaide Heilbron, y la producción de la cinta será dirigida por Earl Hudson.

## Una película en la que toman parte cinco mil personas

El cuadro de actores más grande que se haya visto en la historia del cinematógrafo será el que tome parte en las escenas de «Ocaso», la cinta épica que acaba de terminarse en los talleres de la First National. En la película aparecen cinco mil personas y 150.000 cabezas de ganado. Para conseguir ese ganado los fotógrafos de la First National tuvieron que viajar 15.000 kilómetros en tren y a caballo atravesando siete de los Estados más extensos de la Unión Americana.

## Ha comenzado la producción de «Sandra»

Han comenzado esta semana los trabajos fotográficos de la primera escena de la cinta «Sandra», que será la primera en que Bárbara La Marr trabaje con la First National. Se está haciendo en los talleres Biograph, de Nueva York. La producción, a cargo del cuadro de artistas Sawyer-Lubin, se está ejecutando bajo la dirección de George Melford y la supervisión de Arthur H. Sawyer.

Primero se filmarán las escenas interiores, que se efectúan en hermosos salones, salas de baile y «boudoirs», y después se harán las escenas al aire libre, que serán en los alrededores de Nueva York, en Long Island, y en las cercanías de Greenwich, Connecticut.

## M. C. Levee escoge grandes artistas para su primera cinta First National

M. C. Levee ha escogido un conjunto verdaderamente extraordinario de artistas para que trabajen en su próxima cinta «En la vida femenina», de la First National, llamada antes «Barreras de amor» y «Pertinencia», de la novela de este título de que es autor Oliver Wadley, que trata de un asunto del gran mundo. Ha sido contratado Irving Cummings para que dirija esta película.



La bellísima artista norteamericana, Betty Bythe que interpretó el papel de «La reina de Saba», y que ahora vuelve a aparecer en «Como aman las mujeres»

Los papeles principales serán representados por Virginia Valli, joven actriz que ha escalado rápidamente un sitio entre los artistas más populares de la pantalla, y por Lloyd Hughes, que hizo en «El Halcón» el papel del hermano, en la cinta «En la vida femenina», es Marc McDermott. George Fawcett, que tanto se distingue en papeles de carácter, y Ralph Lewis, que ha hecho tantas creaciones desde la famosa película «El nacimiento de una nación», también tiene papeles importantes. Vera Lewis trabaja también en esta cinta.

El director Cummings está ya en los talleres, a punto de comenzar los trabajos fotográficos.

## La First National contrata a Doris Kenyon

Doris Kenyon, conocida igualmente en el teatro y en la pantalla, ha sido contratado por la First National para que haga papeles de primera magnitud en sus producciones durante varios años. Antes de comenzar a trabajar en su nuevo contrato, Doris Kenyon aparecerá en dos producciones de otras compañías, para que sean distribuidas por la First National. Son «Ricos de nacimiento», la primera producción de la Garris Pictures Corporation, y «Doctor Nye», versión cinematográfica de la novela de Joseph O. Lincoln.

Su primera cinta con la First National será «Si vuelvo a casarme», tomada de una novela corta de magazine que ha sido aclamada como el drama más intenso de la temporada. Será una producción especial dirigida por Charles Brabin bajo la supervisión de Earl Hudson.

## 51 cuadros escenográficos para la nueva cinta de Norma Talmadge

W. Cameron Menzies, que tantos elogios ha recibido por sus trabajos escenográficos para la cinta «El ladrón de Bagdad» está proyectando y construyendo cincuenta y un cuadros escenográficos para la cinta «Conflicto de pasiones», llamada anteriormente «Lucha», la nueva película de Norma Talmadge que se está haciendo para la First National en California, bajo la dirección de Sidney Olcott. Eugene O'Brien trabaja en esta película como protagonista con Norma Talmadge. Entre los otros artistas figuran Winter Hall, Edwards Davis y Percy Williams. «Conflicto de pasiones» es original de C. Gardner Sullivan.

## EN MADRID

## Primer paso hacia un Museo cinematográfico

A fines del próximo otoño se inaugurará solemnemente el Museo-Archivo del Teatro Real.

Este nuevo Museo constará de varias secciones: arquitectura teatral, escenografía, trmoya y maquinaria teatral, indumentaria, iconografía, historia del teatro, accesorios de escena, autógrafos, archivo fonográfico y cinematografía.

Como se ve, cuanto se relaciona más o menos directamente con el arte de Talla, tendrá su sección correspondiente en ese Museo. Hasta al cinematógrafo—enemigo irreconciliable del teatro según errónea opinión de bastantes faraduleros—se le dedica una sala.

Defensores del cine y amantes del teatro, celebramos la creación del Museo-Archivo de nuestro primer coliseo, creación que, por otro lado, representa un gran avance hacia un Museo exclusivamente cinematográfico.

## Al margen de la pantalla

Una mujer como otra cualquiera. — O una película como otra cualquiera, es tan vulgar que toda ella se reduce a adocenadas locuras de una jovencita intrépida y dominante que es vencida por un hombre enérgico, a quien se entrega por completo.

Sofía. — Las mejores películas del mundo son las europeas, las mejores películas europeas son las francesas, las mejores películas francesas son las parisinas, las mejores películas parisinas son las Gaumont, y las mejores películas Gaumont son las de Biscot. Así nos habló nuestro francófilo amigo. A lo que respondimos: Y las mejores películas de Biscot son las que tienen gracia. Como ésta carece de ella es una de las «peores películas del mundo»: amoral, ambigua, tonta... aburre al espectador; menos mal que la morenucha Blanche ontel luce un buen rato una encantadora «deshabillé», porque sino nadie resistir su proyección.

Los zapaticos. — El egotismo es la enfermedad de moda. Cual nueva «gripe» ningún mortal se libra de sus acometidas. A todos ataca. Y ella es la causante de que todos nos creamos únicos y grandes, de que todos miremos por encima del hombro a otros más altos que nosotros... En fin, tan enorme es su poder, que incluso los artistas de cine—modestos por lo general—convierten en panegíricos suyos la mayoría de las películas. Y eso es imperdonable en quienes tienen por misión divertir al público y no empalagarlo con presunciones y empaques de gente necia. Esta película que se denomina no sabemos por qué «Los zapaticos», es una prueba más de los notables progresos de los pelicularios en el arte del «autobombo».

Juegos Olímpicos. — Ahora que con la celebración en París de la VIII Olimpiada el deporte atrae las miradas del mundo, debían programarse en todos los cines muchas películas como ésta. A pesar de sus horazas largas de duración no cansa su proyección: tal es su amabilidad dentro del tema deportivo. Deportes de invierno y de verano, de gimnasio y de aire libre, de mar y de tierra y de aire, de todo se contempla en este film: fútbol, atletismo, tenis, hockey, cross-country, ciclismo, natación, water-polo, etc.

Crainqueville. — Anatole France no pensaría ni por asomo que su «Historia de un humilde» (por otro nombre Crainqueville), llegaría a adquirir forma de película. De haberlo pensado no tendría esta novela tantas consideraciones filosóficas y sociales. Acaso estribe en esto la monotonía que caracteriza a esta producción, que aparte de su valor intrínseco, resulta antipeliculesca. Justo es consignar, sin embargo, que la película está muy bien hecha (y que Mauricio Feraudy crea su papel de protagonista a las mil maravillas).

## «Para toda la vida»

Conocido es nuestro criterio respecto las pruebas de películas: creemos que la invitación para asistir a ella coacciona moralmente a quien la recibe, y que, por fuerza, se habla bien de la película aunque no guste. Por eso procuramos escusarnos en la mayoría de las pruebas que se celebran en la corte. Pero

cuando tenemos la convicción de que si elogiáramos es con justicia, de que si aplaudimos es por impulso propio y no ajeno, de que si ensalzamos una película es porque se lo merece y no por halagar a su concesionario, es decir, cuando suponemos que la película no nos defraudará, que verdaderamente vale la pena contemplar con el cine semivicio—ocupado únicamente por un reducido número de convidados—, entonces sí que acudimos presurosos a la privada proyección de la película. Y como «Para toda la vida» nos había interesado, fuimos a su prueba oficial. Y a fe que hicimos bien en la presente ocasión en obrar de modo tan distinto a nuestra costumbre. Porque «Para toda la vida» es una de las pocas películas que se precisa ver más de una vez para saborear su contenido, que... Pero no nos adelantemos, vayamos por partes.

¿Su asunto? Basta el nombre de quien lo trazó: Jacinto Benavente. ¿Os figuráis, por tanto, una obra de recia contextura y de mucha enjundia? Así es, en efecto, el argumento de «Para toda la vida»: recio, valiente, sustancioso... Este drama de ambiente castellano—del ambiente de «La malquerida»—escrito expreso para el cine por la misma gloriosa pluma que escribió «Los intereses creados», posee una excelente interpretación. ¿Qué efecto produce una película bien argumentada y mal interpretada? De fijo que semejante efecto no sentiréis contemplando «Para toda la vida»; al revés, os imaginaréis ante una obra completa, acabada. Y ciertamente que eso es «Para toda la vida»: una obra perfecta. Nada le falta: argumento, interpretación, fotografía, presentación y redacción de títulos, complacen a los más exigentes entendidos en cuestiones cinematográficas. — G.

## EN BARCELONA

## «El padre Juanico»

Esta hermosa película, adaptación cinematográfica de Mossen Janot, obra teatral del eximio vate y dramaturgo catalán que acaba de fallecer, don Angel Guimerá, la ha adquirido para su explotación en Cataluña, Aragón y Baleares, la importante casa de películas de Barcelona, H. Choinet.

## Prueba de una película española

Con objeto de asistir a la prueba celebrada en el aristocrático salón del Kursaal de la película de don Jacinto Benavente, «Para toda la vida», ha estado unos días en Barcelona nuestro particular amigo don Fernando Dessy, representante de la casa «Icas», de Madrid, explotadora de dicha película.

El señor Dessy nos invitó amablemente a la prueba de «Para toda la vida», a la que dedicáramos un comentario si ya no la hiciera nues-



Lil Dagover, la genial intérprete de «Luisa Miller»



tro redactor en Madrid, «Gumucio». De todas formas hacemos constar que «Para toda la vida» es digna de quien la firma.

### Contra la tuberculosis y la anemia

A no mucha distancia de la tuberculosis hallanse la niña que en la primavera de su juventud está pálida, ojerosa, inapetente, débil, sin ilusiones, siempre cansada a la menor fatiga; aquella que la tos la ahoga y ve agotada su lozanía por desarreglos frecuentes, sólo normalizados por un tónico, que al regularizar las funciones del organismo, devolverá a sus mejillas el color sonrosado de antes y la actividad y la alegría de que disfrutó. El remedio es fácil y para conseguirlo basta el uso de dos frascos de Hipofositos Salud, que cuenta ya 32 años de existencia y está aprobado por la Real Academia de Medicina. Rechácese el frasco si en la etiqueta exterior no se lee con tinta roja, Hipofositos Salud, pues con frecuencia se ofrecen imitaciones.

### EN PROVINCIAS

#### Zaragoza

*Saturno Parque.* — En el teatro al aire libre de este concurrido parque de atracciones, ha debutado una compañía de zarzuela dirigida por Eduardo arcen y el maestro Puri, la cual representó *La Revoltosa* y *La Verbena de la Paloma* en homenaje al insigne Bretón a cuya memoria se dedicó la velada. En la interpretación sobresalieron notablemente Goyita Mir, Josefina Revillo y Carmen Dai.

*Salón Doré.* — «La última expedición de Sackleton», «El secreto del polichinela», «Ma-

nual del Perfecto Casado», «El señor X», «Más allá de la ley» y «La hija del mar».

*Cine Ena Victoria.* — «La lucha por el peligro», «Sherlock Holmes» y «Un formidable cobarde». — TONY CASTLE.

#### Villanueva y Geltrú

*Teatro Bosque.* — Con un variado repertorio ha reaparecido los artistas los Durand, siendo acogidos con agrado.

Por la compañía Santpere-Bergés se ha representado la tragi-comedia *Marionetes*, sobresaliendo las actrices A. Casals y V. López, las cuales fueron muy aplaudidas. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.



### Cerebrino MANDRI CURA LOS

**DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS**  
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA PERJUDICA**

## ¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición, el verano es la peor época, tomando la denticina

### "BROWER"

evitareis todos los peligros y trastornos



### Vd. Señora

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

## La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores



ALMACENES  
"EXPRES-MODA"  
NOVEDADES PARA SEÑORA

RONDA SAN ANTONIO 61

Interesantísimo  
ver  
escaparates

Smirna ricos  
gustos, corte  
vestido

3'75 ptas.

Seda lavable  
cien colores

a 6 ptas. m.

## DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

PARÍS Y BERLÍN  
gran premio y medallas de oro

# BELLEZA

No dejarse engañar  
y exijan siempre esta  
marca y nombre BE-  
LLEZA (Registrados)

**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

**Tintura Winter** Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

**Pelífero Belleza** vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



**Rhum Belleza** A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. se usa igual que el ron quina.

**Crema Belleza** (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

**DE VENTA** en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías B. Sarrá.—FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).





# DE TODO UN POCO

## Noticiario

### A los lectores de «Obras Maestras del Cine»

El premio de «Obras Maestras del Cine», consistente en un estupendo retrato con marco de un popular artista del arte mudo, correspondiente al mes de julio, ha correspondido a don Angel Lescarbourea, de Chinchilla, poseedor de la postal marcada con el mismo número del premio mayor de la Lotería Nacional jugada el 1.º de dicho mes.

Al afortunado lector de «Obras Maestras del Cine», don Angel Lescarbourea, se le ha enviado un gran retrato con marco de la popular estrella Gloria Swanson.

## Bibliografía

### «Dolor de juventud»

Tal es el título, sugestivo en verdad, de la novela, premio del concurso nacional de literatura, original de Roberto Molina.

Esta novela la ha editado primorosamente la Editorial Pueyo de Madrid y se vende al precio de 5 pesetas ejemplar, conteniendo 300 páginas.

Como Roberto Molina es uno de los más puros cultivadores de la novela en España, dedicaremos en breve un comentario crítico a su último libro *Dolor de juventud*, limitándonos aquí a dar cuenta de su aparición en el mercado.

### «Tenorio por carambola»

Se ha puesto a la venta el número 18 de «Obras Maestras del Cine», que se titula «Tenorio por carambola», del famoso Tom Mix, el mejor jinete del mundo.

A esta interesante novela cinematográfica acompaña una magnífica postal de la bellísima actriz Marguerite de la Motte, con opción al premio de un retrato con marco de uno de los más famosos artistas del arte mudo.

«Tenorio por carambola» se vende en esta Administración de EL CINE y en los puestos de venta, al precio de 25 céntimos ejemplar.

## Curiosidades

### La edad de los animales

El reyezuelo (pájaro de Europa, de alas cortas y plumaje muy vistoso), vive 3 años, el perro tres veces la edad del reyezuelo, el caballo tres veces la edad del perro, el hombre tres veces la edad del caballo, esto es, 81 años. El asno vive tres veces la edad del hombre, el pato salvaje tres veces la edad del asno, el ciervo tres veces la edad del pato, y tres veces la edad del carancho, la encina tres veces la edad del ciervo. Así dice un viejo proverbio de Europa. Según este cálculo un ciervo podría vivir 6.000 años y una encina hasta 20.000.

Pero vosotros no lo creéis, ¿no es cierto? Quizás sea cierta la edad fijada al reyezuelo, al perro, al caballo o al hombre, ¿pero que haya asnos que tengan más de 200 años y patos con casi 800 y cuervos con 2.000?



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

### TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por FRANCISCO MANDRI, Médico y Quím.º-Farmacéutico

## LA MODA EN PARÍS

### EN LAS PLAYAS...

Después de haber expuesto a nuestras simpáticas lectoras todas las curiosidades que la Moda ha creado para las «toilettes» matinales, de paseo y de «soirée», juzgamos que no estará de más indicarles algo de lo que la tiránica Diosa impone para las playas.

En este período canicular, el mar nos atrae como un potente imán y no podemos luchar contra tan irresistible atracción... tanto más cuanto que en nuestro fuero interno encontramos muy dulce esta tiranía.

Las «toilettes» llamadas de playa no conocerán jamás fantasías tan sorprendentes. En efecto, nada evoca mejor la naturaleza que los tejidos con que nos vestimos para la circunstancia: son, por lo general, flores de concepción por demás extraña, o aves exóticas y fabulosas, que nos recuerdan la flora y la fauna del misterioso Oriente: foulards, mousselines, y crepés impresos, voiles bordados de algodón, y otros tejidos ultra-modernos: bulla, panecla, ombrah, roumaia, rezocrepes, croisela, y muchos más que semejan arbustos o flores, en una sinfonía cromática, en una amalgama de tonos y colores, que transforman las playas actuales en verdaderos jardines de flores vivas y animadas...

En cuanto al corte, éste no difiere de la línea actual, antes al contrario se adapta a ella, obediente. Como siempre, el blanco domina, acompañado del rojo, o bien del azul y amarillo en todos sus tonos. Vamos a dar una descripción sumaria de algunos modelos: un vestido ligero, de muselina blanca impresa, con un forro interior de linón blanco; el mismo linón forma el cuello, y baja en forma de tira muy larga hasta la cintura y el bajo, en donde termina en agradable conjunto. Otro modelo consiste en un vestido de serga blanca, con motivos bordados de lana amarilla o azul que se ramifican por todo el cuerpo y aparecen también en la echarge; la falda es plisada. Otro modelo, encantador, consiste en una chaqueta de lana reversible encarnada y blanca y adornada con pequeños botones; la falda es de tela blanca. Cuando la mañana está fresca, sobre los ligeros vestidos de musseline o de otros tejidos livianos, no desentona una chaquetita de color azul vivo, abierta por los lados a partir de la cintura, rematando la abertura en la parte superior con dos cintas, y adornada con un bordado de punto de cruz que, en la parte delantera, va de arriba abajo, y que aparece también en las mangas.

A.D'ENERY

París. Agosto 1924.

Los bueyes viven por término medio 20 años, los caballos 30, los asnos mucho más, los perros de 10 a 15 años.

Más que todos entre los animales domésticos, vive el pato que puede alcanzar 80 años. Pero no debe ser muy agradable comer un pato viejo, con la carne tan dura, y por eso se les mata jóvenes, cuando son aún tiernos.

Los hombres somos crueles con los animales domésticos. No esperamos que se mueran, los matamos, si ellos, vivos, no nos son más útiles. Vacas que no dan más leche, caballos que no pueden trabajar más, los sacrificamos.

En cambio en los jardines zoológicos los animales son más afortunados, si no se tiene en cuenta la falta de libertad. A ellos les está permitido hacerse ver hasta que mueran.

Rinocerontes e hipopótamos han vivido en jardines zoológicos europeos hasta 50 años y lo mismo sucede con el oso negro. En el jardín zoológico de Francfort, una girafa que medía cuatro metros de alto vivió más de 25 años y un camello 26.

Los pobladores más grandiosos del zoo, los monos, no viven mucho; difícilmente llegan a los 10 años.

Viven mucho, en cambio, las aves de rapiña. El buitre, las águilas, los buhos pasan a veces el siglo.

Las cigüeñas y los cisnes viven 70 años; las gaviotas más de 40 y hay canarios que han vivido más de 24 años en sus jaulas.

Los papagallos resisten en prisión 20 ó 30 años, pero en libertad existen centenarios.

En el jardín zoológico de Londres murió en el año 1906 una tortuga que se suponía tenía 400 años.

Los sapos también viven muchos años; pero que ellos puedan vivir sin aire y sin comida más de 100 años en pozos abandonados y en canteras de piedra, no es cierto. Es verdad, sin embargo, que los sapos agarrados de renacuajos se han podido tener en prisión 20 y más años. Durante todo este tiempo no engrasaron la mitad de ciertos sapos que se pueden encontrar en cualquier rincón palúdico de un bosque y que tienen a menudo de largo 20 centímetros.

## ESTAFETA SENTIMENTAL

*Peregrina.* — Lo siento mucho, pero creo que ha llegado usted a esa edad en que es imposible un nuevo amor que cure su fracaso sentimental.

*Ernestina.* — Se merece usted mucho más que ese señorito zafio e inculto que por más dinero que tenga no le ha bastado para aprender que amor se escribe sin h y hoy con ella. Mándelo usted... ¡a la escuela!

*Golondrina.* — ¡Pobrecita! Dice usted que ese desengaño la matará. ¡Y tiene usted 16 abríles! Le recomiendo no lea malas novelas sentimentales y haga mucho ejercicio. Con sus años y su palmito tendrá Romeos mucho más ardientes que ese que acaba de perder. Pero... ¡elija mejor otra vez!

*Micaela.* — Su asunto es de índole tan delicada que no me atrevo a contestarle en esta sección. Si usted me envía su dirección lo haré particularmente.

*Félla.* — Tal vez sea félla, pero es ingeniosa y demuestra mucha formalidad. Dígame usted que si puesto que le ha dado esa prueba de cariño verdadero.

MISS NELLY



## BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)



# TENORIO POR CARAMBOLA

Producción  
FOX FILM

**H**ENRY Aiken era el más rico propietario de la población de Wheeler y su comarca. Henry tenía una hija, llamada Molly, que era codiciada por más de cuatro por su belleza y por su dote. El pretendiente que apoyaba el padre de la joven era Harry Landrie, un sujeto de madura edad, dedicado a negocios nada limpios; pero al que prefería Molly era a Mat Morgan, joven, pendenciero y nada recomendable tampoco.

Un día que Aiken regañó a su hija por haberla pillado hablando con Mat, la muchacha escribió a éste una carta diciéndole que se iba a fugar aquella noche y que si quería la aguardase en Cottonwoods.

Aquel mismo día llegó a Wheeler un individuo llamado Bill Talbert, conocido también por el mote de «El Afortunado»: Bill era joven, rico, audaz y valiente de veras.

Harry Landrie pensó, de acuerdo con un amigo, enzarzar en una riña a Bill y a Mat suponiendo que si éste resultaba vencido la muchacha lo despreciaría y se casaría con Landrie. Dijeron a Mat que Bill lo andaba buscando y a Bill que el otro había dicho que donde él estuviera no podía alzar el gallo ningún valiente.

«El Afortunado» fué a la taberna del Alcázar en busca de Mat Morgan al que pidió cuentas de su desafío. Mat le repuso que era al contrario, pues le habían dicho que él, Bill, lo buscaba.

Comprendiendo que a alguien le interesaba que ellos riñeran, propuso «El Afortunado» irse cada uno por su camino como si tal cosa. A Mat no le pareció mal la idea, pero alegó que Bill debía marcharse el primero, pues era el último que había llegado.

Los parroquianos y el mismo tabernero que esperaban se zurrasen la badana, al verlos darse la mano amigablemente, les lanzaron burles mordaces y como ninguno de los dos quería quedar por un cobarde, decidieron jugar a la baraja y el que sacara la carta más baja salir el primero. Le tocó perder a Mat, pero en vista de los insultos que le dirigían los parroquianos, se negó a hacerlo. Entonces pelearon y Bill lo hirió en un brazo. Después obligó a salir a todos.

Mientras «El Afortunado» vendaba la herida a su contrincante, éste le dijo que sentía le hubiese herido, porque aquella noche había de fugarse y casarse con su novia, Molly Aiken. Entonces Bill le prometió que le llevaría a su casa a la joven. Salieron de la taberna y mientras Talbert fué a caballo en busca de Molly, Morgan se dirigió al despacho de Landrie intimidándole a que fuese al encuentro de los fugitivos y dijera a Molly que lo siguiera, pues el recado de Bill era falso. Landrie no tuvo más remedio que montar a caballo y salir en busca de «El Afortunado» y de la muchacha. Pudo darles alcance en el bosque y Landrie dijo a la joven que lo siguiera, alegando que Bill la había engañado. Pero Bill no se dejaba arrebatar su presa y riñeron a puñetazos venciendo Bill al emisario de Mat.

Partieron de nuevo y se vieron perseguidos por el padre de la joven seguido de varios criados, pues Landrie los puso en la pista. No

obstante, merced a una hábil estratagema, despistaron a sus perseguidores.

—¿Dónde podremos descansar y encontrar caballos de repuesto?—preguntó Bill a Molly.

Esta repuso:

—En «La casa embrujada», pues no hay otra por aquí.

A Bill le hizo gracia lo de «La casa embrujada» y a ella se dirigieron. Ya ante su puerta llamaron y fué preciso que Bill dijese que lo acompañaba una dama para que abrieran, después de veinte años de haber permanecido cerrada para todo el mundo. Sólo la habitaban dos personas: el señor Taliferro, dueño de la morada, y un formidable negro que era su único sirviente.

Tras explicarle a Taliferro la situación de Molly, éste ordenó que se dispusieran habitaciones para los recién llegados. Al día siguiente Bill invitó a la joven a continuar el viaje hasta casa de Mat, pero Molly comprendió que a quien quería era a Bill y no a su novio negándose a ello. Entonces Bill se dispuso a ir solo para notificárselo a Mat. Taliferro le aconsejó que a su regreso llevara una licencia matrimonial.

Mientras, el sheriff y su gente rodeaba la morada de Mat para darle caza a Bill Talbert. Llegó éste encontrando a Mat Morgan dentro de su casa y sin rodeos le explicó que Molly ya no le quería. Entonces Mat hizo una señal a los de fuera, que sorprendió «El Afortunado», obligándole a salir y desatar a su caballo que se internó en el bosque. Seguidamente Bill prendió fuego a la casa y aprovechando la humareda logró escapar. Dió un silbido y acudió su caballo sobre el que cabalgó, desatando luego los del sheriff y sus hombres. Como tenía que cruzar por entre ellos, Bill, agarrado a la cincha de su corcel, quedó oculto entre las patas y escudándose con los otros caballos, pasó al galope por entre sus enemigos que no pudieron hacerle blanco.

De regreso a la «casa embrujada» pasó por Waterton obligando al juez de paz, que quiso detenerle, a firmar la licencia y montar en un tálbury al que enganchó su caballo, emprendiendo una veloz carrera.

Un indio avisó a Mat y al padre de Molly donde se encontraba ésta y el primero llegó con dos hombres a la «casa embrujada» antes de que lograra hacerlo Bill Talbert. Derribaron la puerta y entraron. Iba a llevarse Mat a la joven por la fuerza, cuando llegó Bill entrando al galope de su caballo que arrastraba el tálbury, que se había quedado sin ruedas y con el juez encima. Bill se hizo dueño de la situación y salieron todos fuera para que el juez lo casara con Molly.

Terminaba la ceremonia cuando llegó Henry Aiken, padre de la muchacha, y después de Taliferro aconsejarle que no labrara su desgracia por ser terco y egoísta como él lo fuera en otra ocasión análoga, consintió en el matrimonio felicitando a Bill y a su hija y ordenando a Mat, del que sabía era un canalla, que se largara de allí.

Y mientras Mat Morgan huía a través del bosque, perseguido por las balas que le disparaba Henry Aiken, la hija de éste y su esposo Bill Talbert se daban, sonriendo, el primer beso de amor.




Pero tuvieron el suficiente recato para no hacerlo en presencia de todos y como estaban en pleno bosque, fueron a ocultarse tras un árbol corpulento que los escondía a las miradas indiscretas, dando así al beso todo el encanto de lo prohibido.

Y así fué cómo Bill, «por carambola», casóse con Molly Aiken, muchacha de carácter montañés, que en realidad no podía encontrar otro marido más a propósito para ella.


Mientras que los recientes esposos disfrutaban de las primeras mieles del matrimonio, Taliferro y Henry Aiken, ayudados por el fiel sirviente del primero, empezaron a disponer el banquete de bodas que iba a celebrarse en la «casa embrujada», y que por su fastuosidad había de tener resonancia en toda aquella comarca.

La novela cinematográfica de la película cuyo es este argumento, la ha publicado, en el último número puesto a la venta, «Obras Maestras del Cine».






PARFUMEUR  
SYRIEN



BICHARA  
PARIS.



PROVEEDOR DE LA REAL CASA

REPRESENTADOS EN ESPAÑA

POR

REPRESENTACIONES SIMÓN Gerona, 6 BARCELONA



## Cuentos de «EL CINE»

## MUÑECOS

María Teresa, se quedó dormida. Agitaba levemente sus rizos negros, el airecillo que penetraba por el hueco del balcón entreabierto, y la quietud de la siesta, sosegaban los espíritus dejándolos en una calma letárgica.

Hasta a la muñeca de María Teresa, que desde una rinconera parecía contemplarla muda, deshacíanse los bucles por efecto del calor.

De pronto, un ruidito muy tenue, como un suspiro hizo parpadear a la frágil muñequita policromada.

En frente de ella y sobre un cojín de «moiré» malva, desmayábase con languidez enfermiza, un muñeco modernista.

Se llamaba «Popó». Vestía un rico pantalón de terciopelo rojo, atado a la cintura con una cinta del mismo color, y un pyjama violeco con broches de plata dejaba al descubrir el arranque del cuello.

La muñequita de la rinconera, al ver a su compañero de habitación medio desvanecido, descendió de su pedestal, no sin antes arreglar sus tirabuzones medio deshechos, y se acercó a Popó...

Y los muñecos hablaron...

«No te quejes, Popó; eres el preferido de nuestra amita, te colma de caricias, y siempre está ideando vestidos nuevos que ponerte; te limpia, te peina y te perfuma; juega contigo y te exhibe en las visitas, con el mimo que una madre emplea para mostrar a su hijo bello y robusto, ¿qué más quieres? En cambio, yo... ¡mira, no te enfades! pero a veces, cuando tanto te mima, siento unos impulsos locos de abalanzarme sobre tí y arañarte y destrozarte, para que ella vea lo feo que eres; ¡serrín, serrín, y serrín.—!

pero el mutismo a que estoy condenada me lo impide; y además, la lástima que me inspiras... ¡porque te quiero! pero ya vez, mis bucles rubios, mis vestidos versallescos, el llamarse Rosalinda, nada le dicen al corazón de la amita, que me tiene abandonada, y ni me mira siquiera; si alguien, por casualidad, me contempla un instante, dice despreciativa... «No, no miréis eso; está más cursilota la pobre...» Entonces lloro y me desespero, porque en este momento le oigo decir con entusiasmo; «¡Mirad, mirad mi Popó! éste sí que está elegante, que moderno!»

Perdóname, Popó: no me taches de envidiosa, pero... ¡si vieras cómo me duele el corazón al verme abandonada...!

La muñequita suspiró y unas lágrimas resbalaron por sus sonrosadas mejillas, y fueron a deshacerse en los bullones de su vestidito versallesco...

«Sí, Rosalinda: haces bien en no envidiarme, merezco una compasión sin límites. Ese serrín, que tú dices, es el cambio que se va operando en mí a fuerza de drogas y cocimientos.

No puedes figurarte el suplicio que es para mí, mi «toilette» diaria. La amita no para mientes en mi dolor físico y moral, y me aniquila física y moralmente: me dá en el pelo no sé qué cosmético para que se me ponga lacio y desvaido, me dá masaje que me deja exánime todo el día, y vinagre para que mis mejillas estén pálidas...

¡Pero tengo corazón y me duele como a tí que me suman en este estado de inutilidad.

«¿Y por qué te resignas?...»

Rehízose el silencio y los muñecos volvieron a su mutismo.

María Teresa abrió los ojos y no advirtió nada, estiró unas arrugas del cojín y dijo sonriente:

—Popó... ¿te has dormido?

\*\*\*

Cuando María Teresa recibe en su gabinetito coquetón el homenaje de los Popós que la galantean, el muñeco dirige su mirada sin brillo a la muñequita de la rinconera, y ahoga un suspiro, que agoniza entre el serrín de su inútil y lindo cuerpo.

SARA MORALES GIL

Madrid, julio 1924.

## CAMPEONATO DE BOLOS

Primer cuadro: antes del campeonato.

(La escena representa la oficina directorial de la Academia de bolos).

El director de la Academia.—Gracias a mi feliz innovación, todos los que quieren jugar a los bolos se citan en nuestra Academia y desertan de Bowling.

El secretario perpetuo de la Academia.

—Ha sido, en efecto, una feliz idea la de usted al sustituir los bolos tradicionales por hombres que llevan ambas piernas de madera.

El director de la Academia.—Hoy debe efectuarse el gran campeonato. ¿Está todo pronto?

El secretario.—Sí, pero me he visto en la imperiosa necesidad de sustituir a uno de nuestros hombres. El pobre no podía estar inmóvil un minuto.

El director de la Academia.—¿Por qué?

El secretario.—Porque sufrió un ataque de ataxia locomotriz.

Segundo cuadro: el campeonato.

(La escena representa la sala del juego de bolos).

El director de la Academia.—(Leyendo las condiciones del campeonato). El jugador que de un solo bolazo haga caer todos los bolos, será proclamado campeón.

Eran las nueve. La señora de Lesurques iba de la ventana a la puerta mirando a la calle y escuchando por la escalera.

Invadía una especie de misterioso tormento.

Presentía que pasaba algo grave, sin que ella supiera la causa.

Acostó a los niños; volvió al comedor, vió allí los restos de la comida del mediodía, las flores dispersas en los jarrones, y todos esos recuerdos del buen rato que habían pasado aumentaban más su melancolía.

Dieron las diez, luego las once y las doce.

Y Lesurques sin, volver.

A punto estaba ella de ir a casa de Guénol para saber a qué atenerse.

Pero reflexionó que mientras ella salía, podría volver su marido, y que ella no podía dejar a los niños al cuidado de su padre, que no era capaz de vigilarlos atentamente.

Además, se le hacía muy cuesta arriba espiar a su esposo.

Volvió pues a su cuarto para acostarse, pero no pudo permanecer en él mucho tiempo.

Campión, que se había adormecido un buen rato, despertó súbitamente a las dos y media, y preguntó:

—¿Ha vuelto?

—No.

—Empieza a ser extraño esto.

Vió a su hija con el rostro descompuesto y con lágrimas en los ojos, y se arrepintió de la frase que acababa de pronunciar.

La consoló como mejor pudo, y como no podía retirarse y dejar a su hija sola, volvió a echar otro sueñecito.

En vano esperó la señora de Lesurques hasta el amanecer.

Esta novela se vende al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE y en la Sociedad General de Publicaciones

Pero ella estrechaba sus brazos en torno de él, y le decía suplicante:

—¡No me dejéis! ¡No me dejéis! Creo que si os vais me ocurrirá algo malo.

—Pero Clotilde, tengo que volver a mi casa... ¿Qué dirán allí?

—Os suplico que os quedéis un rato.

—Pero reflexionad, hija mía... He dicho que estaría ausente una hora o dos... Mis hijos estarán ya acostados, mi mujer debe de esperarme... ¿Qué explicaciones daré cuando vuelva?

Clotilde no hacía más que repetir:

—¡No me dejéis! ¡No me dejéis!

Lesurques resistió al principio a sus ruegos; después cedió, agotado por las emociones de aquel día, turbado también por aquella voz, por aquellas manos de la joven y por lo misterioso de la hora, e inclinándose hacia la que se había acurrucado en sus brazos, le dió un largo beso.

Fué aquel su primer beso de amor.

## VIII

## ESPERANDO AL ESPOSO

En tanto que Lesurques corría por la carretera en persecución de Clotilde de Argence, según las indicaciones que le había dado Bernard, Aldenof, Legrand y el viejo Campión continuaban conversando con la esposa.

La partida del amo de la casa no les sorprendió sobremediana.

Todos ellos sabían la amistad que le unía con Guénol, paisano suyo, y antojábaseles muy natural que en caso urgente, Guénol recurriera a su compañero.

Lesurques no había señalado hora para su regreso;



—(Al secretario perpetuo).—Haga colocar los bolos.—(Dos mozos robustos colocan a los hombres que llevan piernas de palo frente a los jugadores).

El árbitro.—¡Le toca al primer jugador!

(El primer jugador lanza una bola y caen tres hombres de piernas de palo. Los dos mozos robustos los levantan y los vuelven a colocar en su sitio).

El árbitro.—¡Segundo jugador!

¡Ni el segundo, ni el tercero, ni el cuarto, ni el quinto, ni el sexto, ni el séptimo, ni el noveno jugador pueden hacer caer a todos los hombres de piernas de palo).

El árbitro.—¡Le toca al décimo y último jugador!

El décimo y último jugador.—(Aparte). Por mi parte estoy bien tranquilo. He ideado un procedimiento infalible para triunfar... (Toma una moneda de oro de veinte francos y, sin que nadie la vea, la pega en la bola con que tiene que tirar. Después arroja la bola muy suavemente en dirección al centro del grupo de hombres de piernas de palo. Estos ven en seguida la moneda y todos se precipitan para cogerla, cayendo unos encima de otros).

El público.—(Entusiasmado). — ¡Todos, todos cayeron! ¡Viva el décimo y último jugador! ¡Viva!

(El jugador es proclamado campeón).  
Telón. CAMI.

### CORRESPONDENCIA

Hirless. Madrid. — Agradecemos su interés por la revista, pero no podemos publicar sus noticias por que tenemos un redactor corresponsal en esa.

Vicente Cano. Tarrasa. — Aceptamos su ofrecimiento. Muchas gracias.

Jaime Arnal. Amposta. — Se publicará cuando le corresponde, pues ha entrado en turno.

Gladiatore. Barcelona. — Dos pesetas y media el trimestre.

## NUESTROS COLABORADORES

### ¡POBRE POETA!...

Anoche. Enrique Santalbo tomó el autobús. Aquel día sus negros ojos denotaban tristeza. Sus versos habían sido rechazados por la redacción y pensaba en su hermanita Marta que enferma carecía de cuidados y de medicamentos.

Desde jóvenes eran huérfanos: Su madre murió al dar a luz a ella y su padre había sucumbido heroicamente en la guerra de Africa.

Un vago presentimiento invadía su alma envolviéndola en nubes de tristeza y un pesar muy hondo atenazaba su corazón.

La voz del cobrador vino a sacarle de su aletargamiento. Había llegado. Apeóse del vehículo que partió súbitamente levantando una ligera nube de polvo.

Enrique penetró en su casa; ya en el portal unas mujeres que hablaban silenciosamente exclamaron al verle pasar— ¡Pobre muchacho!...

Aquellas palabras dieron a conocerle la triste verdad; rápidamente subiendo de cuatro en cuatro los peldaños de la escalera, llegó hasta su misera buhardilla. La puerta estaba abierta y un claro resplandor la invadía.

Penetró...

Marta yacía inerte tendida sobre un blanco ataúd. Cuatro candeleros iluminaban la reducida estancia. Varias vecinas rezaban el rosario arrodilladas alrededor de la muerta.

Inclinóse Enrique y en el bello rostro de Marta dejó un beso, un beso prolongado y fuerte que en los fríos labios de ella quedó como grabado.

Luego encerróse en su cuarto y allí ante su mesa de trabajo llorando como un niño, escribió por primera vez unos versos, versos que extrajo de su alma y que

los rimó en su desesperación. Los versos que nunca había escrito y que nunca escribiría, pues eran los versos del supremo dolor...

TONY CASTLE

Zaragoza.

### EPIGRAMAS

Carmen Tando está actuando al público chasqueando por que abusa del cofiac, y en cambio dice la clac: Buena tiple *es-carmen-tando*.

\*\*\*

Don Torio es un vegestorio que cuando liba aguardiente, repite pesadamente su nombre *de-pila-torio*.

\*\*\*

Comparando Trinidad sus hechizos con Irene dijo: Esa chica no tiene mi belleza *ni-mi-edad*.

\*\*\*

Dora la rubia hechicera de tu pecho es invasora, aunque es Dora panadera con pasión *amas-a-dora*.

\*\*\*

Por su manía de ripiar afirman de un tal Grandolo, que tiene cerca de Apolo el vicio de *mal-versar*.

N. SERRANO BARÉS.

con gran prudencia les había dado a entender que no tardaría mucho.

Pero eso no quería decir que volviese para la hora de la cena.

Los niños se divertían corriendo por el piso.

Campión narraba anécdotas, al tiempo que exponía ideas bastante subversivas acerca del gobierno del Directorio.

En cambio, Legrand se felicitaba por haberse reanudado los negocios, y demostraba cierto agradecimiento al gobierno.

—Por lo demás no tenéis de qué quejaros — replicaba Aldenof: — todas las épocas revolucionarias favorecen al comercio de lujo. Sois orfebre, y vos y vuestros colegas, los proveedores del ejército, os habéis enriquecido en nuestra época.

Al principio la señora de Lesurques, prestaba atento oído a aquellas conversaciones que interesaban su coquetería femenina; luego, al ver que se echaba la noche encima, manifestó cierta inquietud porque no había vuelto su marido.

No puedo quedarme más tiempo — dijo Legrand, levantándose: — tengo que volver a la tienda. Dispensadme que no os haga por más tiempo compañía, pero los negocios tienen exigencias de las que no nos podemos librar. Por lo demás, no estéis intranquila, que probablemente Lesurques estará aquí a la hora de cenar.

Aldenof imitó el ejemplo de su amigo.

Ambos se marcharon dejando a Campión con su hija y con los nietos.

Dieron las siete y aun no estaba allí Lesurques.

Empezaremos por decir que ni la señora de Lesurques, ni su padre, tuvieron la menor sospecha del verdadero objeto de la marcha de Lesurques.

Conocían de tiempo atrás a Guénot que era natural de Douai. Este tenía dos domicilios: uno en su pueblo natal, y en París el otro, en la calle de la Bucherie, como había dicho Lesurques.

Cierto día, y lo recordaba muy bien la señora de Lesurques, hacía de ello dos meses, a fines de ventoso, Lesurques, antes de salir de Douai, había visto a su amigo en el Palacio Igualdad.

Y volvió a su casa muy alegre, diciendo a su mujer:

—Te quejas, con razón, de tu soledad; no conocemos aquí mucha gente, y esta tarde me he encontrado a Guénot que se halla de paso en París y que tiene una casa para sus negocios... Como es natural, le he invitado a venir y ha aceptado con júbilo.

Y diez días después, Guénot fué a comer a casa de Lesurques, con gran contento de toda la familia.

Era un hombre de buen humor, que representaba más edad de la que tenía — sólo contaba treinta años — porque se le veían muchas canas.

Era picado de viruela, pero toda su fisonomía tenía una expresión franca y honrada que le atraían las simpatías de todos.

Todo esto acudía a la memoria de la señora de Lesurques, a quien su padre pretendía tranquilizar.

—Si está con Guénot, nada tienes que temer, pues no le puede ocurrir nada malo.

—Es que me parece que no se ha llevado los documentos... y creo que no se los han visado aún.

—Y ¿para qué necesita ahora los documentos? La carta de Guénot era muy clara. En ella decía que necesitaba a Lesurques como testigo en el asunto del robo de objetos de que fué víctima... Esto puede haberle obligado a largas visitas que él no podía prever. Y he ahí la razón de que aun no esté aquí; pero no tardará en volver.